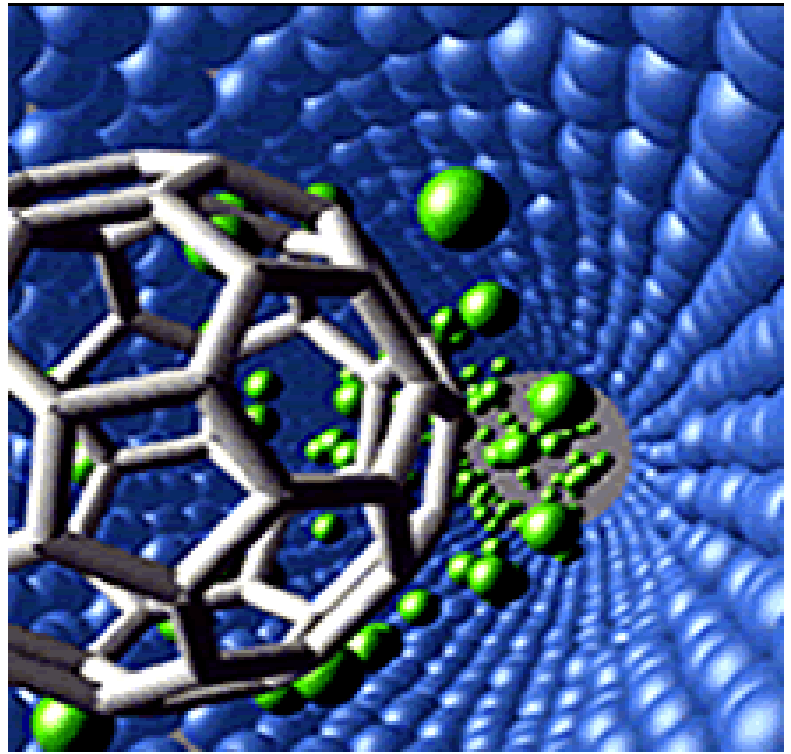


EL ÁTOMO DE SPAXIUM

Los que nunca varían de opinión se aman más a sí mismos que a la verdad.

El mejor volver atrás que perderse en el camino.

Ninguna verdad puede contradecir a otra.



Lo visible procede de lo imperceptible.

*El mundo que vemos, tocamos y sentimos
no es tan sólido como parece.*

Sorprenderse por algo es el primer paso hacia un descubrimiento.

RECuento

Con el anterior capítulo comenzamos tomar mejor conciencia del mundo relativo; aunque en él nos desenvolvemos cotidianamente, no es tan real como parece. Aquí en este mundo de los pollos fritos, las comidas cadavéricas, el colesterol, o sea el mundo de los experimentos crueles con animales, las cosas ocurren en forma relativa.





En el fantástico mundo de las gaseosas azucaradas, las caries, la osteoporosis la obesidad y el cáncer, es donde el fantasma del tiempo tiene su reino y nos embruja con sus dos tentáculos pegajosos: el pasado y el futuro.

Este mundo relativo nos hace creer que hay arriba y abajo y nos dice que existe frío y oscuridad. En nuestro mundo relativo existen también los fantasmas de los decimales y los quebrados: podemos dividir una manzana en dos, y resultan dos mitades de manzana; podemos dividir un número entero y sacar decimales.

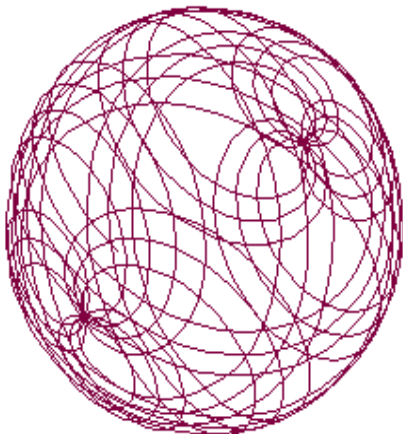
Por fortuna nos estamos dando cuenta de que existe un mundo real donde no se puede dividir ninguna cosa. Si dividimos un átomo no resultará medio átomo. En el mundo real no se habla de un cuarto de electrón porque no resultará un cuarto del electrón. En el mundo real no existe el "0" ni los números

irracionales, porque en el Universo verdadero no tienen cabida las caprichosas y arbitrarias medidas de longitud, peso y velocidad que inventó el hombre.

Comparar el mundo ilusorio que se nos presenta ante nuestros ojos con el mundo real del átomo nos lleva a apreciaciones distorsionadas del mundo maravilloso de las ondas hertzianas.



Vimos que comparar la estructura atómica con un sistema solar en miniatura nos lleva a un concepto falso del átomo; lo grave es que ese concepto aparece en las enciclopedias y **nos** lo enseñan en las universidades.



Nos dimos cuenta de que el electrón no es una partícula, no es una bolita de materia; por tanto no puede orbitar el núcleo del átomo como lo hace un planeta siguiendo una órbita alrededor del Sol, cuya posición se puede ubicar en un momento determinado.

En cambio, el electrón no se encuentra en ninguna parte fija sino en todas las áreas del átomo a la vez, con preferencia* en campos armónicos resonantes o sea aquello mismo que la ciencia llama niveles de energía, pero que hasta ahora no ha sabido explicar claramente qué son y por qué se producen. Pronto seremos los primeros en saberlo.

Cuando decimos "preferencia" queremos decir que, en los citados niveles, el electrón se encuentra en mayor cantidad o, mejor, hace más presencia allí, ya que éste no es una bolita sino un tren de ondas estacionarias que forman figuras tridimensionales de Lissajous.

Además, esa figura que llamamos electrón salta bruscamente de figura en figura llenando los niveles, fenómeno al extremo diferente de lo que ocurre con un planeta cuando describe una órbita. Cuando un tren de ondas pierde un tramo ya no puede calzar la misma figura y cambia su "nota" resonante rebajando de altura o nivel. La fracción resultante se desenvuelve irradiándose como un fotón o sea luz.

Terminando el recuento, recordemos que también se declara que no existe la materia como una

entidad real: existe la energía; pero la materia es únicamente una figura formada por la energía y ésta permanece como energía estacionaria en la forma de figura; nunca llega a ser otra cosa que no sea energía circulando en ondas estacionarias a la velocidad de 300.000 kilómetros por segundo.

EL ÁTOMO DE SPAXIUM

En el capítulo anterior descubrimos que la tendencia que tienen todas las cosas a curvarse no es una cuestión sin fundamento sino una **Constante Universal**: los mundos, las estrellas y las galaxias son curvas; el cuerpo del hombre es curvo en sus dedos, sus brazos, su cabeza, sus ojos, sus venas... y las curvas en las mujeres son aún más perfectas, porque Ellas son la obra de arte con la cual La Naturaleza ganó el primer puesto en el gran concurso de La "Creación".

Los árboles, las hojas, los insectos, las montañas y todas las cosas se manifiestan en lo que podríamos llamar la ley de la curvatura. Las estructuras cuadradas y rectangulares las maneja el hombre en sus construcciones siendo supremamente escasas en las estructuras Universales.

Dejando firme el anterior asunto, veamos por qué existen niveles de energía en la unidad atómica, por qué se forman, de dónde salen y por qué las ondas siguen estrictamente esos niveles o capas; la ciencia no ha explicado el anterior misterio.

Las capas electrónicas se superponen de forma regular hasta un máximo de siete; cada una puede albergar un número de electrones. La primera capa está completa cuando contiene dos electrones, en la segunda caben máximo ocho, y las capas sucesivas pueden contener cantidades cada vez mayores, pero ningún átomo existente en La Naturaleza tiene la séptima capa llena.



La anterior es una información superficial; la esencia es saber por qué se forman esas capas y por qué no se las debe confundir con órbitas.

LAS LEYES DE LA RESONANCIA ARMÓNICA

Cuando se induce un sonido dentro de una cavidad, por ejemplo en la de un clarín de los que usan las bandas marciales en los colegios. Como éstos no poseen pistones que alteren la cavidad como los que tienen las trompetas de una orquesta, se producen únicamente algunas notas, no todas las de la escala musical.

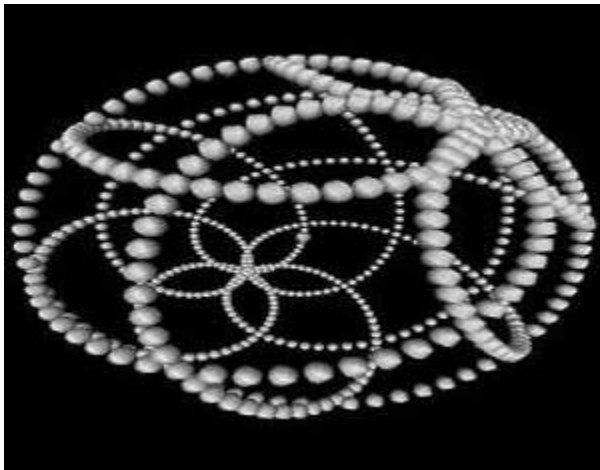
Por más que la persona se esfuerce en comunicarle al instrumento una nota a la cual éste no resuena naturalmente, **el instrumento se negará a producirla**. Cuando el músico inyecta el aire a diferentes presiones a la boquilla del clarín, sólo unas cuantas notas se van produciendo en forma de saltos; nunca en forma continua o lineal. Lo anterior se debe a saltos cuánticos que obedecen a una ley de resonancia armónica propia de las ondas, **no de supuestas partículas**.

En la cavidad energética del átomo ocurre exactamente lo mismo: únicamente pueden resonar solamente algunas frecuencias a distintos niveles o puntos de resonancia. Las frecuencias o trenes de ondas que entran en el átomo únicamente pueden ubicarse en esos sitios de resonancia

armónica. Las leyes del átomo, aunque parezca romántico decirlo, son más parecidas a las que rigen un instrumento musical de viento que las que rigen un sistema solar. En el átomo encajan todas las leyes de resonancia de las ondas; en el sistema solar operan las leyes de la gravitación universal que son enteramente diferentes.

Si recapitamos cuidadosamente en lo anterior resolvemos automáticamente el misterio de los saltos cuánticos que ocurren entre los diferentes niveles del átomo. Las personas que han estudiado armonía musical podrán explicarle a los físicos por qué unas "partículas" (*las que ya sabemos que son ondas*) pueden combinarse con otras o saltar **a intervalos** regidos por leyes musicales poco analizadas por los físicos de partículas.

No te sobresaltes, amigo lector, por lo que vamos a afirmar a continuación, aunque sabemos que algunos científicos aferrados a sus tozudas paradojas saltarán de sus asientos, cuando declaremos que el átomo es un acorde musical, y se obtendrán más resultados estudiándolo desde ese punto de apreciación que desde un colisionador de partículas.



¿De qué nos han servido esos monstruosos colisionadores que a diario ingresan nuevas criaturas al zoológico de partículas, en tanto que las preguntas sobre la gravedad, el magnetismo y las demás fuerzas, cuya misión fue aclarar, se encuentran aún sin contestar? Es más: **las han esquivado temerosamente.**

Y van a ver que las 92 clases de átomos son los únicos 92 clases de acordes armónicos en que pueden agruparse las frecuencias hertzianas en las que se observan exactamente los mismos fenómenos que presentan las ondas sonoras.

Tengamos muy presente que los acordes musicales no los inventó el hombre: los descubrió; y no los puede variar porque son principios de la Naturaleza que se manifiestan allí donde resuenen las ondas.

Por similitud, los mismos fenómenos tienen que presentarse en el ámbito resonante del átomo que esta enteramente formado por frecuencias hertzianas resonantes, no por partículas.

Si por lo anterior algunos creen que la teoría SpaXium se está alejando de la ciencia van a saber que las ondas hertzianas son exactamente de la misma naturaleza que las ondas sonoras. **No existen dos naturalezas o principios diferentes para las ondas de cualquier tipo.**

Al igual que las ondas sonoras que se transmiten por el aire o por los sólidos, las hertzianas también se transmiten por un medio que, aunque hasta ahora nadie ha determinado, no quiere decir que ese medio no exista; el supuesto de que las ondas hertzianas se transmitan por la nada es, **sin duda alguna, el error más grande de todos los tiempos cometido por la ciencia del siglo 20.**



Y de ahí proviene el derrumbe de las últimas teorías que le entregaron al siglo 21 avances nullos, contradictorios y ridículos, además de mucha confusión.

¡UNA PREGUNTA MUY INTERESANTE!

¿Qué ocurrirá con el sinnúmero de partículas encontradas por la ciencia? *Primero*: no son partículas sino frecuencias en trenes de ondas que forman figuras.

Segundo, la mayoría pertenece al género de ondas amortiguadas que se desvanecen rápidamente cediendo o irradiando su energía ya que no tienen un valor fundamental en la estructura del átomo.

Se trata de reductos, sobrantes o, por decirlo de otro modo, virutas desechables que se forman en los diferentes eventos atómicos o choques artificiosos. La Naturaleza desecha estas formaciones automáticamente en forma de otras radiaciones estables, como el calor, por no ser necesarias para la estructura del átomo.

Los físicos las han catalogado con el fin de poder explicar el origen de las fuerzas fundamentales que rigen la estructura atómica y no lo han logrado. Aunque la física de partículas dice haber integrado varias de las fuerzas, SpaXium duda de esos resultados y de una vez les dice que no es así.

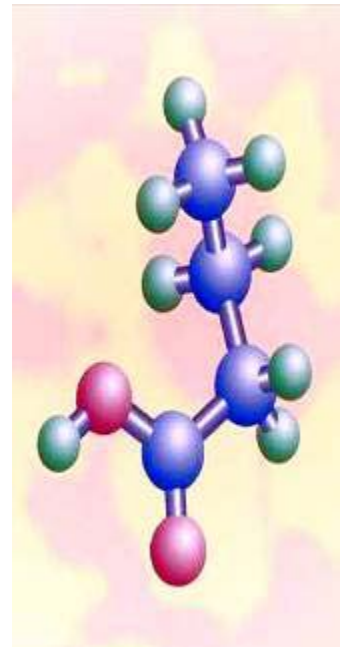
Obviamente no han logrado ni lograrán dar explicación de este modo, ya que esas partículas evanescentes realmente no tienen existencia estable; su vida oscila entre millonésimas y millonésimas de segundo.

Es prueba suficiente de que son un deshecho, producto de eventos o colisiones fugaces y, aunque no fue inútil estudiarlas desde el punto de vista de partículas, no condujeron a una comprensión estable de la Naturaleza.

Es ridículo que una partícula como el gravitón o el gravitino sean las responsables de la gravedad...



qué alejados están en la búsqueda. Spaxium se atreve a decirles a los físicos de partículas: "fue muy interesante haber llegado hasta los Quarks, aunque ese no es el camino que nos llevará a la comprensión de los fenómenos que nos intrigan. De todas formas felicitaciones por haber descubierto el universo de las virutas atómicas.



EL MUNDO ILUSORIO DE LAS PARTÍCULAS

Vivimos o nos desempeñamos en un mundo relativo formado por partículas ilusorias en las que creemos firmemente que son reales.

Vemos que todo esta hecho de partes y de ahí el nombre

partículas: Las playas están hechas de arena, vemos en el aire como flotan las partículas de polvo, los aparatos que fabrica el hombre están hechos de partes; nuestro cuerpo no es algo enterizo sino compuesto de partes y éstas de otras partes aún más pequeñas.

La física nos ha demostrado que todo está hecho de unas partículas y siempre las representa como pequeñas bolitas de ping pong llamadas átomos. Es en este punto donde nuestra teoría establece drásticamente un límite y admite que, hasta el átomo puede representarse como una esferita que le asienta bien el nombre de partícula; pero el átomo no está formado por partículas sino por cuantos de energía formados por ondas, algo muy diferentes a cualquier partícula que nos podamos imaginar.

La partícula más pequeña de lo que llamamos materia es el átomo porque si lo dividimos deja de serlo y nos encontramos con el mundo real de las ondas. Lo anterior contradice el modo de pensar que se llevaba hasta ahora, y muchos profesores de ciencia van a exclamar aterrados: “Oh, My God” por este desacato a **la ley de la tradición**... Que le vamos a hacer, si lo que estamos diciendo es una verdad palpable con demostración incluida.

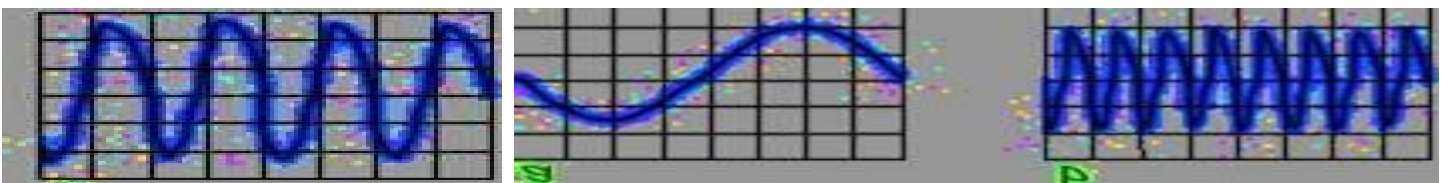


Una gota de agua la vemos como una partícula, se puede dividir muchas veces y continúa siendo agua; una partícula de polvo se puede dividir y sigue siendo polvo. Pero un átomo no se puede dividir un una sola vez porque deja de ser átomo.

Es importante dejar asentada la línea divisoria que establece SpaXium para diferenciar el mundo subatómico formado enteramente por ondas energeticas, y el mundo ilusorio de las partículas, o sea el mundo de las formas ilusorias que conforman los átomos.

Los seres humanos nos encontramos completamente embaídos y familiarizados con el mundo de las formas, de las figuras, de las partículas, de las esferitas o sea con el mundo de la ilusión... ¡pero esas esferitas que vemos y nos pintan y de las que estamos formados ¡carecen de existencia propia!

Y entendamos lo siguiente: La reunión de los átomos forman el mundo ilusorio de las formas y es allí donde funciona la relatividad. Del átomo hacia abajo —queremos decir el mundo subatómico—, no funciona en nada la relatividad, porque el mundo de las ondas hertzianas constituye un efecto directo del Universo real, absoluto, de una magnitud y grandeza insospechadas, el cual vamos a descubrir por vez primera en la historia cosmológica del planeta Tierra.



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LAS ARMÓNICAS

En realidad parece que son pocas las frecuencias fijas que intervienen en la formación de los 92 átomos estables. SpaXium encontró solo tres fundamentales **con sus naturales armónicas**

resonantes —que pueden ser numerosas—, e intervienen de alguna forma en la construcción del átomo.

Con seguridad existen múltiples frecuencias más; pero en la presente teoría se catalogan, algunas, técnicamente como armónicas de distorsión o virutas, nombre vulgar dado a las partículas al extremo efímeras cuyas únicas funciones específicas son las de transportar y equilibrar la energía.

Constituyen sobrantes de eventos o colisiones sin ser necesarias en la construcción del átomo; por lo contrario: lo desestabilizan y el átomo tiene que librarse de ellas esparciéndolas en radiaciones.

Los monstruosos y onerosos colisionadores de partículas deben reemplazarse por económicos y prácticos dispositivos láser que proyecten frecuencias sobre puntos específicos haciéndolas producir imágenes holográficas. De esta forma estaremos más cerca de estudiar el átomo y comprender sus fuerzas interactivas.

Una cuerda sujeta y tensionada desde dos puntos no sólo tiene la posibilidad de vibrar a una frecuencia sino a varias. Su primera frecuencia llamada fundamental puede duplicarse al vibrar en dos tramos iguales. También vibran otras frecuencias llamadas quintas, séptimas o novenas. Estas frecuencias se llaman armónicas.

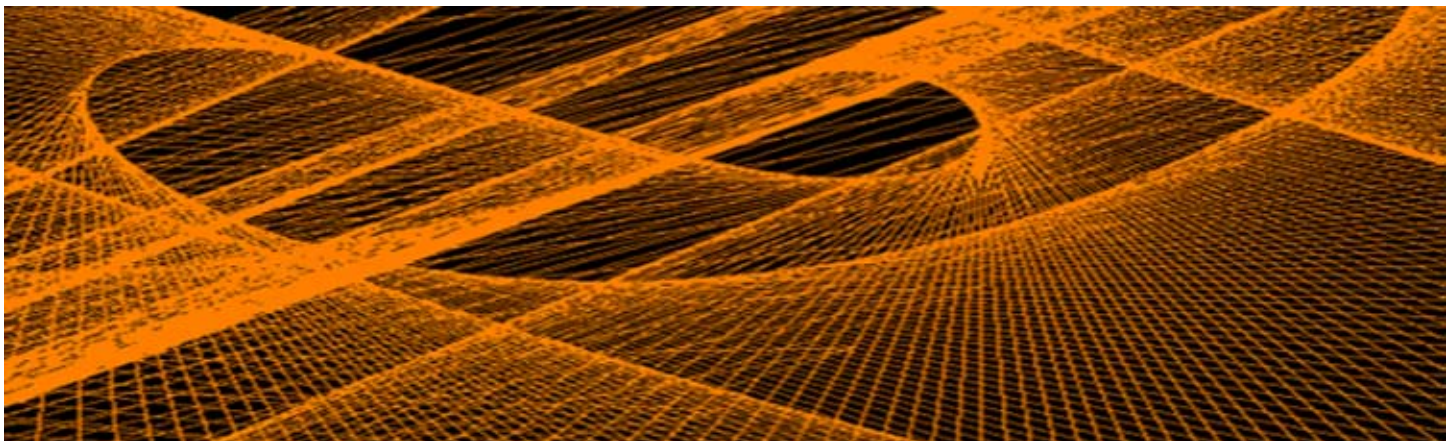
Todos los instrumentos musicales melódicos pueden producir un DO musical; es una frecuencia determinada. El mismo DO de una flauta suena diferente al mismo DO de un piano o de una trompeta. La diferencia consiste en las armónicas agregadas que el instrumento, en razón a su diferente construcción, produce.

Lo anterior no es fruto de una disposición que el constructor del instrumento le haya dado, sino que obedece a la ley de resonancia que la Naturaleza manifiesta en los ámbitos donde se producen ondas. Lo importante es saber que esas mismas leyes, exactamente las mismas, operan en las frecuencias que conforman el átomo. Tenemos que aquello que llamamos partículas y sub-partículas atómicas no son más que frecuencias de radiaciones fundamentales y sus correspondientes armónicas.

Recordemos que las armónicas **se producen a saltos abruptos y entre estos saltos no hay otras armónicas**. No hay excepción para que estas cosas dejen de ocurrir: son leyes infranqueables de la Naturaleza que se dan aquí, y en cualquier parte del Universo.

No hay linealidad sino saltos cuánticos, tanto en las armónicas de los instrumentos sonoros como en los tramos de ondas que conforman los átomos.

Contamos con tres instrumentos para representar el átomo. El primero es el estudio de las figuras de **Lissajous** mediante un tubo de rayos catódicos; éste nos dará una idea valiosa ya que estamos trabajando con electrones y contando con su velocidad y sus tendencias naturales. Sugerimos estas figuras para estimular la imaginación al respecto y aunar datos.



El segundo instrumento para estudiar el átomo en forma tridimensional, de una manera bastante científica, sería un colisionador múltiple de frecuencias láser que nos podría simular imágenes holográficas análogas a las que se presentan en el mundo del átomo. El instrumento se podría perfeccionar específicamente para ese asunto.

El tercer instrumento, y el mejor por el momento para aproximarnos aunque sea un poco al mundo exótico de las ondas hertzianas organizadas en figuras atómicas, **es nuestra potente imaginación e inteligencia** estimuladas por un deseo sincero de salir del atolladero de la ciencia, la que al respecto hace rato no nos trae ideas renovadas.



Magnum Astron
PRESENTA A LA HUMANIDAD

LA TEORÍA GLOBAL DEL UNIVERSO

MAXIMUM

FAVOR HACER **Click** EN LOS NÚMEROS DE LOS CAPÍTULOS:

1	5	9	13	17	21	25	29	CAPITULO EXTRA-ORDINARIO "B"
2	6	10	14	18	22	26	30	CAPITULO EXTRA-ORDINARIO "A"
3	7	11	15	19	23	27		HOME PAGINA DE INICIO
4	8	12	16	20	24	28		

www.magnumastron.org

